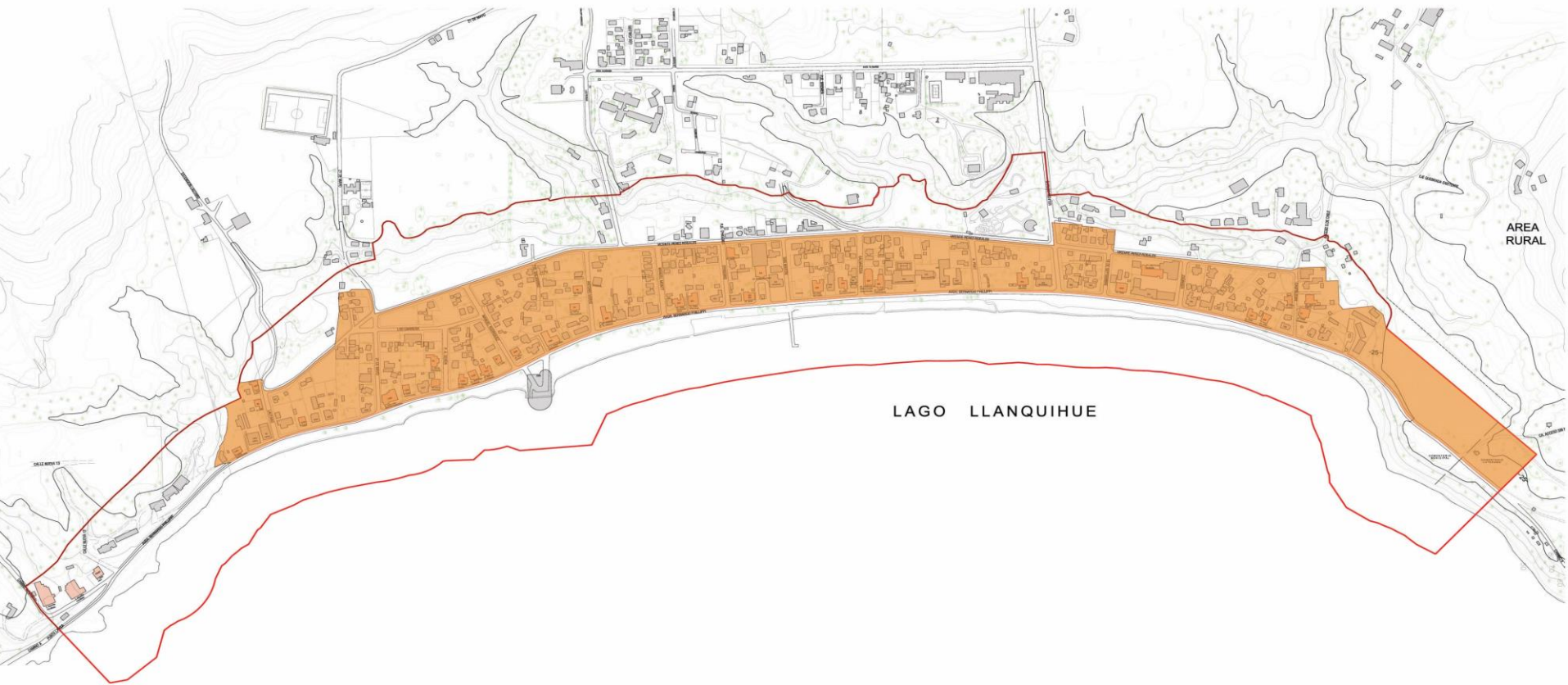






- Las “casonas patrimoniales alemanas” de Frutillar no tienen similitud en su construcción, ni en materiales, ni en diseño con respecto a las de sus respectivas familias ancestrales, ya que Europa central no había tejuelas y la materialidad de los muros era la paja, el barro y el yeso. Estos últimos serían materiales inapropiados al clima del sur. En Chile, la materialidad de la construcción se conforma de maderas nativas y macizas.

Las casonas patrimoniales



Casa de los Wetzel en Rotenburg am Fulda (izquierda) y casa construida por Pedro Wetzel en Punta Larga (derecha) difieren en sus estilos constructivos y materialidad.

Las casonas patrimoniales



Casa Held en Hörnitz-Alemania en siglo XIX (izquierda) y casas Held en Los Bajos de 1870 (derecha) difieren en materialidad y estilos constructivos.

- La tipología constructiva de las casas no repite la de sus ancestros, tanto desde la perspectiva antropológica y social, como de los estilos constructivos. La vivienda difiere en su construcción y materiales, en la utilización de los espacios y en los estilos de diseño. Las viviendas eran de gran espacio y capacidad. Las formas arquitectónicas se adaptaron a las condiciones propias del territorio del país. Con las maderas nobles del bosque chileno se construyeron casas de dos pisos y una planimetría concentrada para el mejor aprovechamiento del calor. Los techos de pendientes fuertes debían servir de protección a las contingencias climáticas del invierno, como la nieve y los temporales de lluvia, que debían favorecer un rápido escurrimiento del agua. Eran viviendas de un gran tamaño.

En los estilos constructivos de los propietarios de religión católica se mostraba una situación más sofisticada que integraba matices más extrovertidos y abundantes en adornos. En las construcciones de influencia luterana, se reflejaban características más sobrias ligadas a una función de casa patronal de propiedad agrícola en materiales, además de no tener decoraciones. En ambos estilos, el lugar de habitación era complementado por las funciones de bodega, guarda de productos y hábitat del personal de servicio. En ambos tipos de viviendas, se agregaba un subterráneo que permitía la realización de ciertas actividades protegidas de las inclemencias del tiempo y una despensa de insumos y víveres para la sobrevivencia de prolongados periodos de aislamiento rurales y semi urbanos.



TEMPLO LUTERANO-1934-MONUMENTO HISTORICO



Casa **REINALDO HORNIG** 1891



CASA RICHTER
ESCUELA DE LAS ARTES

Casa RICHTER 1895



Casa **FERNANDO HECHENLEITNER 1901**



Casa **FRANCISCO POHL** 1907



Casa CARLOS HORNIG 1909



Casa JOHANN KLOCKER 1910



Casa KARL VON BISCHOFFSHAUSEN 1918



Casa **EDMUNDO WINKLER** 1911-1920



Casa DANIEL WEIL SCHMIDT- 1918



Casa **WENCESLAO GALLE** 1930



Casa ERNESTO WEIL HUBE 1932



Casa PASTORAL IGLESIA LUTERANA 1937



Casa GUILLERMO WINKLER 1937



Casa RODOLFO KUSCH 1911



Casa **CRISTINO PINNINGHOF** y **ANA WITTWER** 1918



Casa BERNARDO NANNIG 1929



Casa NIKLITSCHK WESTERMEIER 1939



Casa **ELSA HOLLSTEIN Y BASILIO LILLO** 1939



**IGLESIA
CATÓLICA-
1939**



Casa **PARROQUIAL DE LA IGLESIA CATOLICA** 1939



Casa AMALIA NIEPEL Y ARTURO HERMOSILLA 1940



Casa WULF 1941



Casa LUIS ENGDAHL 1945



Casa Guillermo KROHMER-1945



Casa **GUILLERMO FISCHER** 1949



Casa **HILDE WINKLER** 1953



MUNICIPALIDAD

MUNICIPALIDAD DE FRUTILLAR 1952

Conclusión

El valor de las ciudades y comunas tienen cada vez mas relación con su originalidad, tradición y contribución cultural al desarrollo.

El valor patrimonial de los estilos de construcción de viviendas en Frutillar es relevante y reflejan en la actualidad formas de vida y trabajo de hace mas un siglo y medio. Esto subraya la importancia de que la evolución urbana vaya aparejada con los padrones culturales y naturales de las comunidades y las aspiraciones de la ciudadanía.